

ORACIÓN FINAL

Tú, Señor, eres la luz que vence a la oscuridad

¡DANOS TU LUZ!

Tú, Señor, eres el Siervo que sirve a Dios

¡LLEVANOS A DIOS!

Tú, Señor, eres la razón de nuestra vida

¡DANOS VIDA CON TU VIDA!

Tú, Señor, eres camino hacia Dios

¡MUESTRANOS AL PADRE!

Tú, Señor, quitas todos nuestros pecados

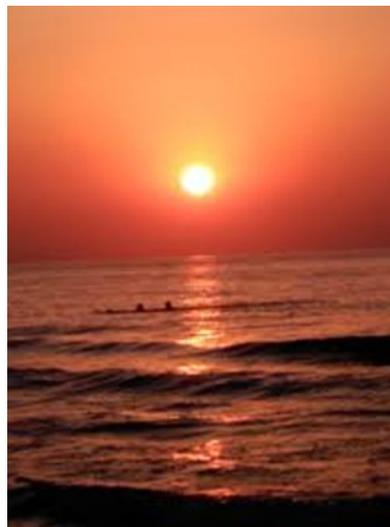
¡HAZNOS BLANCOS COMO LA NIEVE!

Tú, Señor, estás lleno del Espíritu Santo

¡VACÍANOS DE TODO LO QUE NO ES NECESARIO!

Tú, Señor, eres olvidado por muchas personas

¡AYÚDANOS A PREGONAR TU NOMBRE! Amén.



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo A

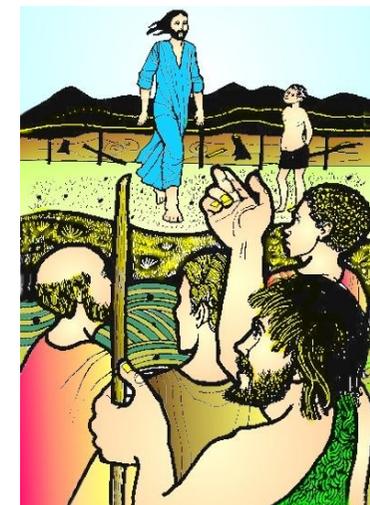
19 de Enero de 2020

II Domingo de Tiempo Ordinario

EL CORDERO DE DIOS

Este domingo da comienzo al tiempo ordinario, es decir, a las treinta y cuatro semanas en las que no se celebra ningún misterio particular, sino el conjunto de la historia de la salvación. Estos domingos “verdes” (calificados así por el color litúrgico que se utiliza) son una celebración repetida del misterio de la Pascua.

En el evangelio que hoy se proclama aparece Juan Bautista dando testimonio de Jesús. La imagen de Juan con el brazo extendido y el dedo apuntando a Cristo (“Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”) es teológicamente más expresiva que aquella en que aparece con la concha en la mano, bautizando en las riberas del Jordán. Aquí encontramos ya un primer tema sugerente: a ejemplo de Juan, el creyente ha de ser para todos una mano amiga y un dedo indicador de lo trascendente en un mundo de tantos desorientados, donde la incredulidad va ganando adeptos. Juan identificó a Cristo; los bautizados tendremos que ser en medio de la masa identificadores y testimonio de fe cristiana. Juan, porque conoció antes a Cristo, lo anunció; los cristianos hemos de tener experiencia profunda de quién es Jesús, para testimoniarlo. Para poder reconocer a Cristo, antes hay que haberlo visto desde la fe. Jesús es el Cordero, el Siervo de Dios, que quita y borra el pecado del mundo. Es todo un símbolo de paz, de silencio, de docilidad, de obediencia. Isaías define al Mesías como cordero que no abre la boca cuando lo llevan al matadero y que herido soporta el castigo, que nos trae la paz. (Continúa al dorso)



Avisos

✓ Miércoles día 22, a las 19:45 h, después de la misa de la tarde: Vigilia de oración por la unidad de los cristianos, presidida por Monseñor Policarpo, que es el Arzobispo ortodoxo-griego de España y Portugal.

CÁRITAS VILLALBA PARROQUIA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

C/ Morales Antuñano, 2 Tf.: 91 850 61 98

Tu colaboración es importante para atender a las personas necesitadas de la Parroquia

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06

web: www.psantisimatrinidad.archimadrid.es

e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es

(Continuación de la portada) Con la muerte del Cordero inocente, que puso su vida a disposición de Dios para liberar a los hombres de la esclavitud del pecado, se inaugura la única y definitiva ofrenda grata al Padre del cielo. A imitación de Jesús, el cristiano debe ser portador de salvación y liberador de esclavitudes que matan. En la pizarra de la sociedad actual, en la que se escriben y dibujan a diario con trazos desiguales tantas situaciones injustas y violentas, la fe y el amor del creyente han de ser borrador de los pecados de los hombres. Esta capacidad de limpieza religiosa purifica los borrones de la increencia estéril, que achata la óptica existencial.

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Isaías 49, 3. 5-6

Me dijo el Señor:

«Tú eres mi siervo, Israel, por medio de ti me glorificaré».

Y ahora dice el Señor, el que me formo desde el vientre como siervo suyo, para que le devolviese a Jacob, para que le reuniera a Israel; he sido glorificado a los ojos de Dios.

Y mi Dios era mi fuerza:

«Es poco que seas mi siervo para restablecer las tribus de Jacob y traer de vuelta a los supervivientes de Israel.

Te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra».

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 39, 2 y 4ab. 7-8a. Sb-9. 10

R/ Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Yo esperaba con ansia al Señor;
él se inclinó y escuchó mi grito;
me puso en la boca un cántico nuevo,
un himno a nuestro Dios. **R/**

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,
y, en cambio, me abriste el oído;
no pides holocaustos ni sacrificios expiatorios;
entonces yo digo: «Aquí estoy». **R/**

Como está escrito en mi libro:
«Para hacer tu voluntad».
Dios mío, lo quiero,
y llevo tu ley en las entrañas. **R/**



He proclamado tu justicia
ante la gran asamblea;
no he cerrado los labios,
Señor, tú lo sabes. **R/**



SEGUNDA LECTURA

Comienzo de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 1, 1-3

Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, y Sóstenes, nuestro hermano, a la Iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados por Jesucristo, llamados santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro: a vosotros, gracia y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Palabra de Dios

ALELUYA Jn 1, 14.12 b

El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.
A cuantos lo recibieron,
les dio poder para ser hijos de Dios

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Juan 1, 29- 34

En aquel tiempo, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó:
«Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: "Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo." Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel».

Y Juan dio testimonio diciendo:

«He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma, y se posó sobre él.

Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo:
"Aquél sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ése es el que bautiza con Espíritu Santo."

Y yo lo he visto, y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios».

Palabra del Señor.

